



El primer grupo de universitarios, 111, recibió ayer la bienvenida de los vicerrectores de Relaciones Internacionales y Estudiantes y Extensión Universitaria y de varios profesores. / FOTOS: JESÚS MATÍAS

La UBU atrae a 200 alumnos extranjeros

Proceden de varios países de la Unión Europea gracias al programa Erasmus, así como de otras universidades con las que la institución tiene convenio. El mayor número en esta primera tanda se lo lleva China con 23 estudiantes

C.M. / BURGOS

La Universidad de Burgos acogerá este curso 2011-2012 a unos 200 alumnos extranjeros, un número similar a años anteriores. La mayoría proceden del programa europeo Erasmus y el resto recalcan en la institución académica gracias a convenios bilaterales con universidades repartidas por todo el mundo.

Los estudiantes que se incorporan ahora, 111, fueron recibidos ayer por la vicerrectora de Relaciones Internacionales y Cooperación, Inés Praga, y el vicerrector de Estudiantes y Extensión Universitaria, René Jesús Payo, en el Aula Magna del Hospital del Rey. El resto llegarán al campus en febrero.

Praga se mostró optimista con el número de estudiantes extranjeros que eligen la UBU porque se mantiene a pesar de la crisis. «Es un buen número para una universidad joven y pequeña como la nuestra, sobre todo porque se mantiene la diversidad de alumnos y de universidades. Esperemos que cuando vuelvan lleven el buen nombre de la Universidad de Burgos», añadió.

El perfil de estudiante europeo que recalaba en la UBU empezó siendo el de un europeo en el marco del programa Erasmus, pero año tras año se han ido incorporando otros países como China (23 alumnos), Estados Unidos (19), México (12), Brasil (8), Corea (2) y África (1), que es una de las grandes apuestas. «La UBU quiere seguir trabajando con Asia, teniendo en cuenta las economías emer-

gentes y la nueva situación del mundo. Queremos incrementar nuestros contactos con China, Corea y Japón, pero sin dejar a un lado cualquier convenio que sea sólido y realista».

Los estudiantes extranjeros tienen la opción de cursar las asignaturas que deseen de las diferentes carreras que se ofertan, pero la institución académica les programa numerosas actividades para que conozcan a fondo la cultura española. «La flexibilidad curricular es necesaria. Las universidades nos aconsejan que cada estudiante haga su propio perfil profesional, pero desde el Servicio de Relaciones Internacionales se cuida que visiten las ciudades, las empresas locales o los museos para que conozcan el arte y la historia», añadió la vicerrectora.

PARA NO PERDERSE. Durante los primeros días, el Servicio de Relaciones Internacionales organiza charlas para estos estudiantes sobre cómo vivir en Burgos. El objetivo es explicarles el funcionamiento de los autobuses, las alternativas de ocio y tiempo libre o cómo practicar deporte. Para mañana les han preparado una visita guiada a la ciudad con un especialista en Historia del Arte y dentro de una semana tendrán la oportunidad de viajar a Salamanca. Todo ello con el objetivo de que se sientan como en su propia casa. Ayer un aperitivo compuesto por tortilla de patata y jamón serrano les sirvió para acercar un poco más a la cultura gastronómica española.

SEVDA ATIK ALEMANIA



«En Burgos se habla muy bien el castellano»

Aspira a convertirse en profesora de Lenguas Extranjeras en Alemania, de modo que esta estudiante de la Universidad de Duisburg (Essen) optó por venir a Burgos porque «aquí se habla muy bien el

castellano». «Es muy fácil vivir en esta ciudad porque es muy tranquila y tiene muchas cosas antiguas. Además, los profesores y los compañeros son muy amables y me han hecho las cosas más fáciles». Seveda vive en un piso compartido, cerca del campus, junto a una alumna española y otra alemana. Está dispuesta a participar en las actividades culturales.

XIANFENG XIE CHINA



«Aquí la gente trabaja pocas horas»

Estudia Filología Hispánica en la Universidad de Pekín y decidió venir a Burgos para perfeccionar el idioma y conocer la cultura española. «A principio el idioma nos parece difícil, sobre todo la pronunciación y la gramática, pero ahora entiendo mucho mejor».

La ciudad le ha encantado porque es muy «silenciosa» y también los burgaleses a los que califica de «amables y serviciales».

En el lado negativo, se queja de lo cara que es la vida aquí y de que las tiendas no estén abiertas a todas horas. «Nos sorprende las pocas horas que trabaja la gente de aquí. En Pekín los bancos y las tiendas no cierran ningún día».



DENIS MÉXICO



«Tenía ganas de conocer la cultura española»

Quería salir de su país, donde estudia Ingeniería Industrial en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y venir a Burgos por la calidad de sus programas formativos. «Tenía curiosidad de conocer

la cultura española y la gente de aquí», apuntó. A pesar de cursar una carrera técnica va a estudiar algunas asignaturas de Derecho para completar su formación. No ha tenido problemas para adaptarse a la vida española y tampoco para encontrar alojamiento porque una compañera mexicana ya estuvo en la UBU el año pasado.



AL DÍA | EL SENTIR DE XIANOFENG

Considera Xianofeng Xie que aquí se curra poco. Lástima que el joven chino -de dónde si no, con esa mentalidad- estudie Filosofía Hispánica y no haya optado por poner una tienda en la Plaza Mayor y vender barato. Que tampoco es que las mar-

cas que nos unen y nos globalizan -leasé Zara o Adidas- sean más asequibles allí que aquí. Palabra de vocera, que ha comprobado in situ los precios en el gigante oriental y cómo les está empezando a gustar gastar -el que puede, claro- más que co-

mer con palillos. Lo malo no es que *Xiano* represente el sentir de un país en el que dicen está el futuro. El suyo y el nuestro. Así que tenemos dos opciones, o les hacemos cambiar de opinión o nos ponemos las pilas. / **P.C.P.**

